

Voluntariado

El sentido de servir

Psic. Hortensia Beatriz Amador Ochoa

En la actualidad, la sociedad está inmersa en una **abundancia creciente**, no únicamente en lo material, sino también en la **estimulación constante** que existe en los medios. Esta explosión de información conlleva a una exploración de nuevos retos, en el que se involucra el discernimiento para no caer en una confusión y se pueda elegir entre lo más trascendental y aquello que no es; lo sensato y lo que no tiene sentido; para ello se debe ser selectivo y discriminar.

El **anhelo más íntimo** del ser humano es **la felicidad**; si bien no lo tiene claro, está en constante búsqueda de la plenitud que lo satisfaga. Por tal razón, cualquier sujeto es feliz cuando desempeña su vocación personal y descubre lo que realmente es, al desarrollar sus capacidades internas que lo hacen sentirse vivo, de tal manera que lo hace vibrar totalmente con su ser, en el encuentro con la vida y, sobre todo, con el amor. Por ello el hombre se caracteriza, ante todo, por **la búsqueda de significado**, más que de sí mismo; cuando se olvida de sí, se entrega a una causa que lo humaniza.

Desde este matiz, en el continuo trascender del ser humano, se involucra en una entrega hacia los demás que pone en práctica su libertad y vocación al **actuar de manera altruista en actividades de servicio**; con lo que se dispone para los otros; manifiesta su esfuerzo y dedicación hacia acciones de la cotidianidad que al final del día cumplen una meta que compensa sus motivaciones intrínsecas al lograr dar un sentido a su vida.

Esta concepción es parte primordial en la motivación, ya que pone de expreso, como hecho esencial que generalmente las personas **se esfuerzan en encontrar y satisfacer un sentido y propósito de vida**. Ese significado debe buscarse, no puede darse. Decir que es algo que ha de encontrarse, equivale a señalar que es preciso descubrirlo y no inventarlo. Es uno mismo quien debe buscar la propia conciencia, como medio para “recuperar” tal significado.

Vocación de servicio

El **considerar al otro sin esperar nada a cambio** es una cualidad que logra identificar al ser humano; en conclusión, tener vocación de servicio es poseer una **actitud de vida y de colaboración para con los otros**.

Esta aptitud es toda una experiencia. Si tienes este gusto, es reconocer que aparte de ser un valor, en sí, es todo **un arte**. Es la cualidad sincera que puede nacer del hombre para servir. Es tener afinidad con el resto, es compromiso real de ayudar desinteresadamente a los demás. También, significa que hay **proactividad**, es decir, no esperar recibir indicaciones y efectuar alguna acción que cumpla las expectativas del otro. Al contrario, se adelanta a los hechos.

Si generas **empatía**, ya sea con un conocido, amigo, pariente, compañero de trabajo, etc., tienes la mitad del camino ganado. Más, ¿qué es tener empatía? es **comprender y acoger al otro**. De la misma manera, es asistir a los demás como te gustaría que te traten.

Encontrar el sentido en el servir es tener claro que se adquiere un compromiso y una disposición para acoger al otro en cualquier circunstancia, sin establecer ninguna discrepancia; es decir, superar algún tipo de “barrera” ya sea personal o social que lo lleva a una amabilidad que ofrece en todas

partes. El arte de servir seguramente se adquirirá con la vocación, placer y alegría que cada uno brinda a lo demás. Esta frase puede para ayudar a comprender este concepto: **toda la naturaleza es anhelo de servicio**. Sirve la nube, sirve el aire, sirve el surco.

En función del planteamiento anterior, es indiscutible que contribuir con otros convida a las motivaciones internas que influyen a **estar pendientes de las necesidades ajenas**; lo cual lleva a cultivar la humildad. No cabe duda de que sin esta virtud es difícil brindar la ayuda que se entrega; simultáneamente a esto se despliega el amor hacia las personas, al igual que se aprende a renunciar al tiempo y algunas situaciones que ayudan a comprender al prójimo por lo que resulta más fácil servir a los demás. Hay que destacar que **la cualidad del servicio engrandece al ser humano** y lo concibe mejor, al dar un pleno sentido a su vida en el compromiso con los necesitados.

El sentido de servir

En el viaje de la vida frecuentemente se pueden tener diversas **preguntas**, de manera primordial, aquéllas que hacen reflexionar **sobre el ser y el hacer de la existencia**; comparto algunas con las que quizás alguna vez se cuestionan. ¿Dónde estoy? ¿Con qué personas convivo? ¿Realmente soy feliz? Esto responde hacia una visión de lo que se deseó concebir. Es un hilo conductor el cual seguramente el tiempo, a medida que se madura y se crece en experiencia y habilidades, logra abrigar nuevos intereses que llevarán a modificar y adaptar esa meta. Lo que es lo mismo, es ese motor que motiva e impulsa a buscar que emprender en la vida.

Sin embargo, jamás hay que dejar de **soñar**. Adicionalmente, hay que hacerse **nuevas interrogantes**, ¿qué misión tengo? ¿a qué vine al mundo? ¿cuál es el regalo que yo soy para los otros? ¿por qué hago lo que hago? Permanentemente, se debe manifestar esas y otras interrogaciones, pues ayudan a pensar en el sentido de lo que se efectuó.

Desde la perspectiva de Viktor Frankl el hombre siempre está en **búsqueda de un significado de su experiencia**, sobre todo cuando se trata de expresar su sentir y sus vivencias; lo que lo hace asumir una responsabilidad que conlleva un elemento externo hacia la ayuda de los demás y encuentra el para qué, en el deseo de contribuir al hacer una diferencia en el mundo y en el bienestar de los otros.

Como se precisó en párrafos anteriores, la tarea que todo ser humano tiene es buscar principalmente **vivir en el servicio al otro**, en el cual puede apreciar al amor de una forma privilegiada, en el instante en el que piensa en la necesidad de los demás, buscando dar ayuda, tender la mano y escuchar; así mismo fortalecer al que necesita y dar apoyo a quien viene detrás, cuando se enseña lo que se aprendió. De esta diversidad de actos que se logran realizar a lo largo de la vida, sin duda, los más valiosos, significativos y gratificantes para todo hombre son los de servicio; me refiero con estos en la asistencia a los demás, sin acepción de sujeto alguno lo señala muy claramente el proverbio chino: “Haz todo lo que puedas, con todos los medios que puedas, en todas las maneras que puedas, en todos los lugares que puedas, en todo el tiempo que puedas, a todas las personas que puedas, cada vez que puedas.”

Servir es estar al servicio de los demás: es manifestar de verdad una **apertura hacia la escucha y ayuda** en lo que está al alcance; esto debiera ser una meta, un fin en sí mismo, se trata de ser útil para alguien, de la misma forma que es fundamental permanecer atentos a lo que realmente interesa y necesitan los sujetos en todo instante. Por tanto, la pregunta esencial es **¿en qué puedo ayudarte?**

Cuando un hombre o mujer deciden ser voluntarios con el fin puro y sincero de auxiliar a los otros por gusto, y con la única intención de dar sin esperar nada a cambio, florece **un sentimiento de satisfacción y hasta de magia** que nutre y enriquece inmediatamente. Las destrezas propias se optimizan y la comprensión se mejora al lograr que todos adquieran un beneficio.

Simultáneamente, cuando una persona labora voluntariamente en una organización y da su tiempo con agrado y dedicación, es un sujeto caritativo, con valores y gran sentido de compromiso. Aunque también aprende, se acerca a individuos igualmente distinguidos y de este modo se siente bien consigo mismo para poder contribuir y participar en algo. No hay que olvidar que este tipo de acciones alcanza a descubrir una esencia particular de cada ser humano que permiten que brille ese reflejo de sí mismo que es el que motiva a los demás a involucrarse y participar.

Motivación al compromiso

La **motivación es un componente esencial** en el trabajo con lo demás y en el propósito de cada hombre, por lo que conservarla en óptimas condiciones es un sinónimo de compromiso y persistencia, principalmente en una estabilidad en el ejercicio del voluntario.

No obstante, esto puede experimentar **cambios y transformaciones** a lo largo del tiempo. En este sentido, se toma como un ingrediente significativo en el momento de examinar la responsabilidad hacia la labor de ayuda, ya que, sin estimulación en particular, los individuos se comienzan a retirar de las diversas acciones.

Encontrar este estado implica una **interiorización** que conduce al sujeto hacia metas o fines que ellos determinan y los mueven a realizar tareas que están muy relacionadas con el interés y la voluntad.

En general, el voluntariado enseña a colaborar con grupos multidisciplinarios, fortalece la toma de decisiones, genera empatía y comprensión de la realidad social, y aumenta la seguridad personal, la confianza y la concentración.